

## TEMA 0. REALISMO Y NATURALISMO EN LA LITERATURA NARRATIVA ESPAÑOLA

### 0.1. Realismo y Naturalismo en su contexto: la España del último tercio del siglo XIX

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la clase burguesa se hizo con el poder político y económico en Europa, frente al declive de la nobleza y, como consecuencia, se produjeron cambios profundos en la forma de vivir y pensar. En el contexto del desarrollo de la II Revolución Industrial, se expandió una nueva clase social -el proletariado-, en constante pugna con el poder burgués, y se originó un fuerte desarrollo urbano e industrial, impulsado por los nuevos métodos de organización del trabajo así como la aplicación de innovaciones científicas y tecnológicas. En el pensamiento de la época influyen el positivismo -basado en la observación y la experiencia como principios del desarrollo científico-, el evolucionismo de Darwin (*El origen de las especies*, 1859) y el marxismo, que propugna la lucha de clases como motor del desarrollo histórico. Es en este contexto en el que surge la literatura realista en Europa.

El Realismo es un movimiento artístico y literario que pretende representar de forma minuciosa y objetiva una realidad contemporánea muy concreta: la vida cotidiana y los problemas de la sociedad burguesa de la segunda mitad del siglo XIX. Nació en Francia en torno a 1850, aunque en España se desarrolló en el nuevo contexto político y social que se instauró a partir de la Revolución Burguesa de 1868. En las décadas finales del siglo XIX, el Realismo evolucionó hacia el Naturalismo, corriente impulsada por el autor francés Émile Zola, y que llevó al extremo los planteamientos realistas.

### 0.2. La novela realista

La novela fue el género más cultivado por los autores realistas, pues les permitía contar un fragmento de la vida de los personajes y reflejar, al tiempo, la sociedad en la que vivían. Las novelas realistas se caracterizan por los siguientes rasgos:

- a) **Verosimilitud.** La trama del relato, el ambiente, los personajes y el lenguaje deben resultar reales, creíbles. Enlazan aspectos históricos con elementos de ficción, lo cual contribuye a la credibilidad de la obra.
- b) **Observación objetiva.** El escritor no acude a la fantasía, sino que su aspiración estética es reflejar la realidad de la forma más imparcial posible. Por ello, las novelas se sitúan en la época contemporánea y en lugares reales que el autor conoce.
- c) **Narrador omnisciente.** La voz narrativa ofrece al lector información de los pensamientos y sentimientos íntimos de los personajes. A veces, introduce comentarios, como cronista de una realidad de la que es testigo a distancia.
- d) **Protagonistas individuales o colectivos.** Los personajes, que se relacionan conflictivamente con su contexto, permiten plasmar una visión global de la sociedad, a través de sus distintos estratos, que también aparecen caracterizados por sus rasgos comunes. No son heroicos ni idealizados, sino reflejo de individuos anónimos, vulgares, que, por primera vez en la literatura, no son objeto de burla.
- e) **Técnica detallista de la descripción de ambientes y personajes.** La narración incluye retratos minuciosos de los personajes, en los que destacan agudos análisis psicológicos y de su comportamiento, así como precisas descripciones de los ambientes en los que se mueven.
- f) **Estructura lineal del desarrollo de la acción.** En la estructura tradicional tripartita -planteamiento, nudo, desenlace- se insertan analepsis para aclarar el desarrollo de la trama o la evolución de un personaje. La acción se ralentiza por las numerosas descripciones y digresiones.
- g) **Estilo sobrio y sencillo.** Predominan formas expresivas sencillas y un lenguaje directo en narrador, que recurre en ocasiones a la ironía. La lengua de los personajes es variada, reflejo realista de su nivel social o su procedencia, de modo que se impregna de coloquialismo y dialectalismo.
- h) **Didactismo.** Los autores expresan lecciones morales o sociales en las llamadas “novelas de tesis”, en las que los elementos narrativos quedan subordinados a la demostración de una idea.

La novela realista nació en Francia en torno a 1850, con narradores como Flaubert (*Madame Bovary*). En Europa destacan también novelistas de otras tradiciones como la rusa (Tolstoi, *Guerra y paz*; Dostoievski, *Crimen y castigo*) o la inglesa (Charles Dickens, *Oliver Twist*). La novela realista española, además de impregnarse de dichas influencias europeas, se enriquece con la herencia de la tradición literaria nacional, integrando elementos del costumbrismo decimonónico, la novela de folletín y la narrativa realista del Siglo de Oro.

En España, la primera novela que presenta ciertas características realistas es *La gaviota*, publicada en 1849 por Cecilia Böhl de Faber, más conocida como **Fernán Caballero**. Pero el Realismo se desarrolla plenamente a partir de 1870, con la publicación de *La Fontana de Oro* de Pérez Galdós, así como la difusión de su artículo de teoría literaria *Observaciones sobre la novela contemporánea en España* en el que el autor propone una “una novela nacional de pura observación” que tome por objeto “la clase media, la más olvidada por nuestros novelistas”, pues “ella es hoy la base del orden social: ella asume por su iniciativa y su inteligencia la soberanía de las naciones”.

Algunos autores asociados al movimiento realista, como **José María de Pereda**, crean novelas tradicionalistas, en las que el mundo rural idílico se enfrenta a los males del mundo urbano y burgués. La mayoría de sus obras, entre las que destacan *Sotileza* o *Peñas arriba*, se desarrollan en Cantabria, y son valoradas por su calidad descriptiva de tipos y paisajes así como por su riqueza lingüística. **Juan Valera**, por parte, compone novelas, de frecuente tema amoroso, en la que se explora el mundo de los personajes más que su entorno: la Andalucía rural. Entre sus creaciones destaca *Pepita Jiménez*.

**BENITO PÉREZ GALDÓS.** Es el autor más representativo y prolífico del Realismo en lengua española. De ideas liberales, se implicó también en la política de su tiempo y en la tarea periodística. Aunque en sus obras aparecen representantes de distintos grupos sociales, dedicó especial atención a los personajes, costumbres, lugares y ambientes de Madrid. En su producción narrativa se puede distinguir entre los *Episodios Nacionales*, por la singularidad de esta serie de relatos, y el resto de sus novelas, que se clasifican en los siguientes grupos:



**a) Novelas de la primera época.** Reciben el nombre de novelas de tesis en las que se enfrenta a personajes de mentalidad conservadora con otros de ideas progresistas. Ej.: *Doña Perfecta*

**b) Novelas contemporáneas.** Ambientadas fundamentalmente en Madrid, son el culmen del realismo galdosiano e integran un excelente retrato social de época. Ej.: *Miau*; *Fortunata y Jacinta*.

**c) Novelas espiritualistas.** Se centran en el mundo interior de sus personajes y en valores como la caridad, encarnados en individuos de enorme grandeza moral pese a su condición humilde. Ej.: *Misericordia*.

Por su parte, los *Episodios Nacionales* son 46 narraciones -dispuestas en series de diez episodios, de las que una está inacabada- que novelizan la historia del siglo XIX español. Ej.: *Trafalgar*.

### 0.3. La novela naturalista

El Naturalismo lleva al extremo algunos de los elementos que constituyen el Realismo. Émile Zola, su principal ideólogo, expresa, en *La novela experimental*, que el hombre es el resultado de la herencia genética y las circunstancias sociales. La corriente naturalista se desarrolló en España en la década de 1880, aunque no todos sus principios fueron totalmente aceptados por los autores españoles.

Las novelas naturalistas españolas se caracterizan por los siguientes rasgos:

- a) Se **extremen las técnicas de observación realistas**. El relato, en el que se atenúa el peso de la historia en beneficio de la descripción, es un “microscopio” que permite analizar la conducta de los individuos.
- b) Se elige un **narrador objetivo**, que intenta ser impersonal, frente al narrador omnisciente, que participa con sus comentarios.
- c) Son sus **temas los aspectos más descarnados de la realidad**; abundan personajes individuales con taras, sin sentimientos, dominados por su fisiología, o personajes colectivos.
- d) Entre los **distintos niveles lingüísticos** que se reflejan, predomina un lenguaje áspero y sórdido, reflejo del ambiente en el que viven los personajes.

Emilia Pardo Bazán, Clarín y Blasco Ibáñez representan el Naturalismo español. También en las “novelas contemporáneas” de Galdós se aprecian influencias de este movimiento.

La novelista gallega **EMILIA PARDO BAZÁN** es considerada la introductora del Naturalismo en España, como reflejan sus reflexiones literarias en *La cuestión palpitante*, serie de artículos que tratan sobre esta corriente. Sus novelas, entre las que destaca *Los pazos de Ulloa*, contienen un estudio detallado del mundo rural gallego, a partir de crudas descripciones y de personajes descarnados. No obstante, el determinismo naturalista que promulgaba Zola, es matizado por la fe religiosa en la obra de Pardo Bazán.



El valenciano **Vicente Blasco Ibáñez**, por su parte, es otro exponente relevante del Naturalismo, aunque obra se sitúa en las postrimerías del movimiento. Sus personajes están dominados por fuerzas primitivas que determinan su conducta, y la trama se desarrolla en ambientes violentos, crudos y degradados. Sus obras más conocidas son *La barraca* y *Cañas y barro*.

**LEOPOLDO ALAS, “CLARÍN”**. Su notoriedad se debe a *La Regenta*, considerada una de las mejores novelas en lengua española. El agudo análisis social -iglesia, aristocracia, pequeña burguesía, trabajadores...- y el detallado estudio de personajes la convierten en un magnífico ejemplo del Naturalismo. Está ambientada en la ciudad de Vetusta cuya sociedad burguesa está llena de hipocresía y convencionalismos.



La Regenta, Ana Ozores, es una mujer joven casada con don Víctor Quintanar, antiguo regente de la Audiencia y mucho mayor que ella. Para dar sentido a su vida vacía, se vuelca en la religión, ayudada por Fermín de Pas, joven y ambicioso canónigo de la catedral que se enamora de ella. Después se refugia en la pasión que cree sentir por Álvaro Mesía, un don Juan provinciano. De Pas, celoso, denuncia a Ana ante don Víctor, que muere en duelo con don Álvaro. La ciudad, a la que se suma Fermín de Pas, vuelve la espalda a la Regenta. En *La Regenta*, el ambiente, marcado por el tedio y la lujuria, tiene gran influencia sobre los personajes. En la cerrada sociedad provinciana de Vetusta, algunos personajes como Ana no encuentran otra salida que los sueños románticos. La sexualidad, en muchos casos reprimida, se convierte en la vía de escape de muchas frustraciones.